



«Estoy en plenitud y pienso seguir escribiendo mientras razón y corazón me ayuden»

ENTREVISTA

Antonio Colinas Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana

NUNCHI PRIETO
SALAMANCA

«Sorprendido y emocionado» se confiesa Antonio Colinas (La Bañeza, León, 1946) tras ser distinguido con el XXV Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, galardón, que convocado conjuntamente por la Universidad de Salamanca y Patrimonio Nacional, está considerado como el Cervantes de la poesía.

—¿Cómo han sido las horas transcurridas desde que el pasado miércoles conoció que se le había otorgado el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana?

—Han sido horas muy intensas. Mi teléfono no ha dejado de sonar y me ha sorprendido el eco que ha tenido la noticia porque me han escrito poetas incluso desde México y Argentina. Ha sido una respuesta muy entrañable. El premio me ha emocionado y francamente no lo esperaba porque siempre pienso que lo importante es el trabajo, seguir escribiendo y ahora esto viene a reconfirmar este trabajo.

—¿Se ve recompensado?

—Creo que sí. Me encuentro muy satisfecho de mi trayectoria literaria y en un momento de plenitud; espero que mientras razón y corazón me ayuden seguiré escribiendo. Un reconocimiento de estas características a mi edad —acaba de cumplir 70 años— siempre vale una vida. Al margen de la obra, también he pensado estos días en mi vida, en mi apuesta por la palabra, por una vocación y por la literatura y sí me siento recompensado.

—Entonces ¿ha merecido la pena esa apuesta?

—Así lo considero porque cuando uno cree en su vocación o se ve destinado a ella nos sentimos satisfechos por encima de las dificultades, problemas, trabas y yo siempre he sentido desde mi adolescencia una voz en mi interior, que luego se ha proyectado en palabras y en libros. Estoy muy satisfecho de mi vida y de mi obra.

—¿Considera el Premio Reina Sofía como el más importante de los muchos que ha recibido a lo largo de su trayectoria?

—Cada premio es entrañable por diversas razones y siempre han supuesto momentos especiales, pero, seguramente, el Reina Sofía es el más importante por su proyección internacional y porque concurren poesía e Iberoamérica.

«He intentado sembrar armonía en la vida. No he sido nada sectario»

—El portavoz del jurado, Luis Alberto de Cuenca, ha dicho que usted es «un poeta fantástico y un hombre bueno». ¿Se ve reflejado en esas opiniones?

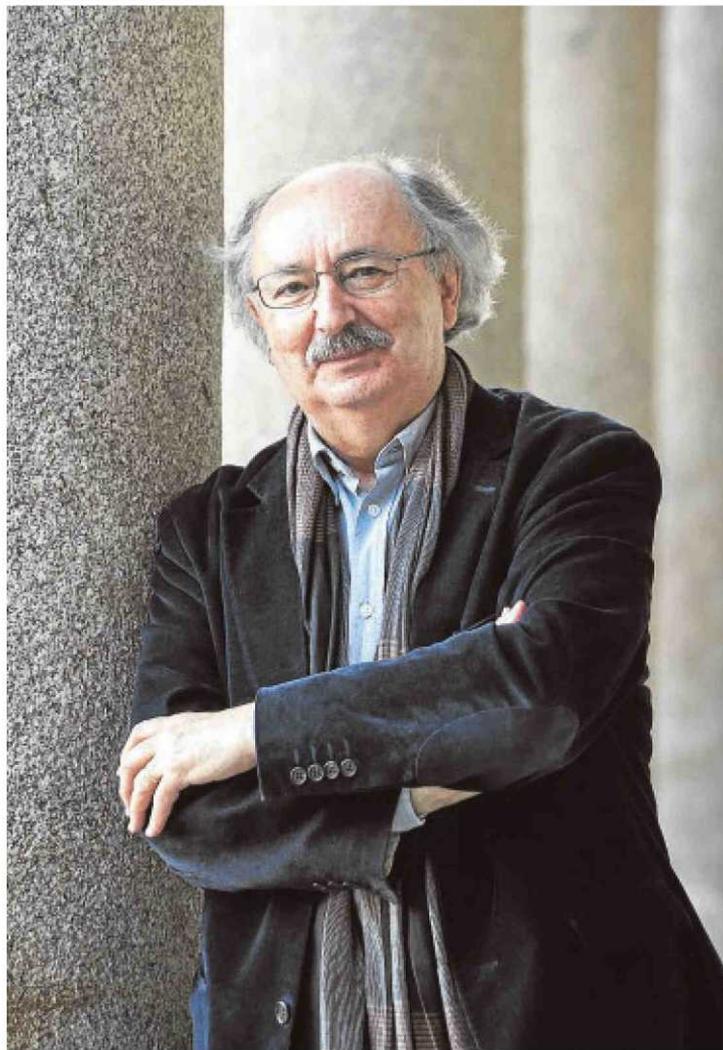
—Respecto a poeta fantástico quiero pensar que ha querido decir que he sido un poeta libre, que he apostado por un lenguaje personal porque en nuestra generación, la poesía de los años 1960 y 1970 estuvo llena de novedad, de un lenguaje muy libre y también provocador a veces. Luego he procurado seguir caminos de independencia y mi poesía ha evolucionado hacia una poesía más meditativa, más metafísica y también con una presencia muy viva del humanismo en los últimos libros. Y respecto a hombre bueno tengo que decir que he intentado sembrar armonía en la vida, convivir, llevarme bien con todo el mundo, creo que no he sido nada sectario.

—En cierta ocasión dijo usted que el escritor tiene que estar enfermo, moribundo o muerto para que se le trate con cierta dignidad ¿sigue pensando lo mismo?

—Esa expresión nació a raíz de los problemas que tenemos los escritores jubilados con nuestras pensiones que están sometidas a multas, a devoluciones o, como en mi caso, a recortes. Esto es incomprensible porque una pensión es algo inviolable y que se apliquen criterios determinados a personas que cada día están avivando la cultura de este país, muchas veces sin compensación alguna.

—¿A qué va a dedicar la dotación económica -42.000 euros- del premio que le acaban de conceder?

—Hay que dividir ese premio por la cantidad de días que el autor no cobra nada. En mi caso, acabo de publicar mis memorias que ha sido un trabajo de años, he hecho varios estudios de investigación y al final hay una compensación pero son muchos



EFE

los días que escribimos por amor a la cultura, a la palabra y a nuestra vocación. Voy a dedicarlo a cuidar un poco de mi situación económica y aunque estoy en un límite de plenitud y de lucidez, pero a la vez es una etapa compleja para nuestros hijos y creo que dirigiré este premio a asegurar mi madurez y la de mi familia.

—¿En qué está trabajando?

Voy a publicar en unos días la segunda edición de mi «Obra poética com-

pleta» que va a aparecer en una edición más accesible con el objetivo de que los lectores de América tengan más fácil acceso.

—¿Cómo ve la poesía en los momentos actuales?

—Está en un momento interesante y en los últimos años los poetas jóvenes se han abierto a varios caminos y eso es bueno. Se hace la poesía más libre, a veces en sentido transcendente y más espiritual frente a lo de antes que era más monocorde, plana y seca.

—Y la situación económica y política, ¿cómo influye?

—Cuando hay crisis la primera, como siempre pasa, que suele pagar y ser sometida a recortes es la cultura. Esperemos que todo vuelva a su cauce, aunque todo depende de la situación política que estamos viviendo que es transitoria y muy delicada, y esperemos que el país vuelva a cauces de normalidad y que salgamos de las situaciones injustas.

“

Poesía «libre»

«Se hace una poesía más libre y espiritual frente a la de antes, que era más monocorde y plana»